*Ursicino Carrascal Arranz**
*Luis Fernando Lobejón Herrero**

LA DINÁMICA RECIENTE DEL COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA Y LEÓN

Globalización, concentración e influencia de la inversión directa

Como consecuencia del vigoroso incremento de las relaciones económicas internacionales en las últimas décadas, los intercambios con el exterior se han convertido en un importante centro de atención para cualquier territorio. En ese contexto, el trabajo que se presenta analiza la respuesta de las exportaciones e importaciones de mercancías de Castilla y León a los desafíos que plantea el dinamismo de dichas relaciones. Se examina específicamente la reacción de la distribución geográfica y de la composición por productos, tomando como referencia lo sucedido en los últimos quince años. El análisis descubre unos intercambios inusualmente concentrados, difíciles de interpretar teóricamente y muy marcados por la influencia de la inversión directa procedente del exterior.

Palabras clave: comercio exterior regional, globalización, concentración.
Clasificación JEL: F12, F14, F23, O18, R12.

1. Introducción[1]

Las décadas inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron por un incremento muy significativo de las transacciones internacionales. Esta tendencia continuó, en general, a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XX, adquiriendo un impulso adicional a partir de mediados de los años ochenta. Desde entonces se ha ido consolidando una situación caracterizada por una gran interdependencia económica internacional.

En una situación como la descrita, la dinámica económica de cualquier territorio depende notablemente del entorno global y, por ello, el estudio de las relaciones que se establecen con ese entorno constituye un asunto de gran interés. Partiendo de esa premisa, en este artículo se analiza cómo se desenvuelve Castilla y León en el actual contexto de intensas relaciones internacionales, centrando la atención en las de carácter comercial, y de modo específico en los intercambios de mercancías. Con el propósito de profundizar en el conocimiento de esos intercambios se prescindirá de un planteamiento coyuntural, optándose por el análisis de lo sucedido en el medio plazo, y en concreto, a lo largo de los últimos quince años. Ése es precisamente el período que permite estudiar la base de datos que se ha tomado como referencia fundamental: la base DataComex, publicada por la Secretaría de Estado de Comercio. Tratando de cumplir con ese mismo propósito (llevar a cabo un análisis de cierta profundidad) se intentará avanzar ▷

* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Valladolid.

[1] Este artículo recoge una parte de los argumentos desarrollados en la ponencia titulada *El comercio exterior de Castilla y León en el marco de la globalización*, presentada por los autores en el 12º Congreso de Economía de Castilla y León.

en lo que podría ser un simple examen superficial de los datos, recurriendo para ello a una variada gama de ratios e índices, y estableciendo vínculos con los postulados empleados en las teorías más relevantes y más recientes en materia de comercio internacional.

El estudio se divide en dos apartados, seguidos de una breve conclusión. El primero de esos apartados trata de calibrar el comportamiento de la distribución geográfica de las exportaciones e importaciones de Castilla y León en el contexto generado por el aumento de la internacionalización de los intercambios comerciales. El segundo apartado está consagrado al estudio de la trayectoria que ha seguido la composición por productos del comercio exterior regional en ese mismo contexto.

2. Globalización y distribución geográfica del comercio regional

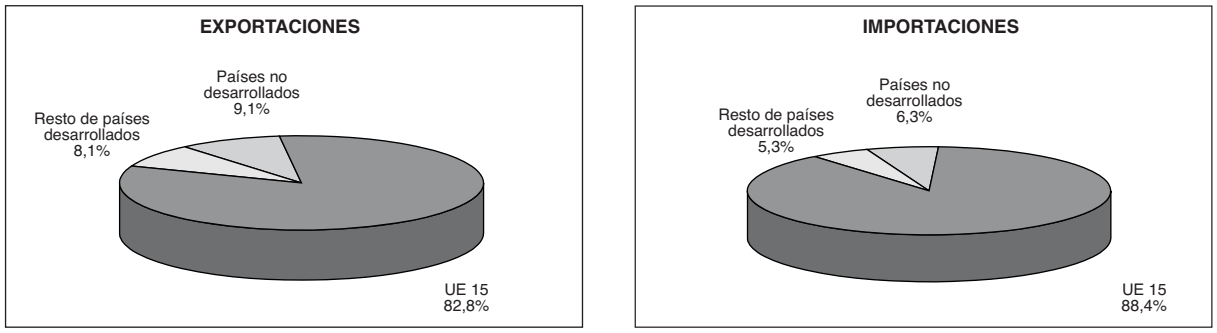
Una de las características más relevantes del reciente avance de la interdependencia comercial internacional es el hecho de que no sólo han aumentado de forma notable las transacciones que se producen, sino que, además, tienden a participar de forma activa en ellas prácticamente todos los países del mundo. Este rasgo, que acentúa la sensación de que nos encontramos ante una economía globalizada, responde a la incidencia de factores tanto técnicos como institucionales, que han facilitado mucho los intercambios, incluyendo los que tienen lugar entre territorios muy alejados entre sí. Obedece también al drástico cambio de orientación de la política comercial de un buen número de países, que hasta hace sólo unos años mantenían unos vínculos con el exterior muy limitados (OMC, 2008). Se trata de economías no desarrolladas, que a partir de los años setenta y ochenta comenzaron a desmantelar las severas medidas de protección que utilizaban en el marco de estrategias de industrialización por sustitución de importaciones o, en el caso de las economías planificadas, de países que relajaron o abandonaron las restricciones propias de un sistema autárquico, basado en un férreo monopolio estatal del comercio exterior. Estos cambios han permitido, por ejemplo, que China haya dejado de ser una de las economías más aisladas del mundo y en sólo unas décadas haya pasado a convertirse en el primer exportador mundial de mercancías.

Al observar los datos correspondientes a Castilla y León se obtiene la impresión de que nos encontramos ante un territorio que, en términos generales, podría haberse mantenido al margen de las tendencias que se observan a escala mundial. El Gráfico 1 pone de relieve la existencia de un comercio exterior sumamente concentrado, en el que los grandes protagonistas fueron los países desarrollados, que acapararon, como media, más del 90 por 100 de los intercambios realizados entre 2000 y 2009. Un porcentaje muy elevado (casi el 83 por 100 de las exportaciones y más del 88 por 100 de las importaciones) fueron transacciones que no salieron de un ámbito espacial reducido, ya que se llevaron a cabo con los otros 14 países que integraban la UE con anterioridad a las ampliaciones hacia el Este, es decir, con lo que podría considerarse el «núcleo duro» de la Unión Europea (UE 15). A los países no desarrollados les correspondió una posición marginal (con algo más del 9 por 100 de las exportaciones y sólo el 6,3 por 100 de las importaciones), a pesar del proceso de diversificación que se percibe al observar las cifras que aparecen en el Cuadro 1[2].

La comparación con lo que se aprecia en el total de exportaciones e importaciones españolas ▷

[2] El alejamiento de las pautas que prevalecen en el comercio mundial, y en particular, la escasa vinculación de Castilla y León con el proceso de globalización, quedaría confirmada por otros rasgos del comportamiento del comercio exterior regional. Llama la atención, por ejemplo, que la tasa de apertura apenas creciera en la comunidad autónoma durante el período objeto de estudio. Concretamente, la proporción que representa la suma de exportaciones e importaciones de mercancías respecto del PIB se mantuvo prácticamente inalterada, ya que el aumento que registró en la segunda mitad de la los años noventa fue compensado por la reducción que sufrió desde 2000 a 2009. La tasa de apertura de España siguió una evolución similar, pero con una trayectoria global creciente. La diferencia entre este comportamiento y el que se observa en Castilla y León hizo que la distancia entre la tasa de apertura de la comunidad autónoma y la del conjunto del país se triplicara a lo largo del período analizado (Carrascal y Lobejón, 2010).

GRÁFICO 1
CASTILLA Y LEÓN. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EXTERIOR (MEDIA 2000- 2009)



Fuente: elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos DataComex, de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA Y LEÓN POR PAÍSES[1] (En porcentajes)

	1995[2]	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009[3]	Media 2000-2009
Francia	56,0	57,2	55,3	54,5	54,6	46,5	42,9	40,3	38,4	35,3	36,6	46,2
Alemania	5,8	5,7	6,1	6,3	6,5	9,1	10,2	10,2	10,4	10,5	11,0	8,6
Italia	9,0	9,0	8,4	9,1	8,9	8,7	8,2	8,2	8,0	7,1	6,5	8,2
Portugal	8,7	7,1	7,6	7,3	7,6	7,3	7,5	7,7	7,8	8,9	8,5	7,7
Reino Unido	4,3	4,8	5,5	5,5	5,1	7,6	7,7	7,8	7,5	7,9	8,1	6,8
Bélgica	nd	1,7	1,8	1,7	1,9	3,3	3,4	3,2	3,0	3,5	3,9	2,7
Países Bajos	1,9	1,9	1,7	1,9	2,0	1,9	2,1	2,6	2,6	2,7	2,6	2,2
Turquía	0,4	0,8	0,8	1,2	1,6	1,5	1,7	2,1	1,7	1,2	0,2	1,3
Estados Unidos	1,6	1,3	1,1	0,9	1,0	1,0	1,0	1,0	1,2	1,1	1,2	1,1
Eslovenia	0,5	1,2	1,3	0,9	0,8	1,2	1,2	1,3	0,9	0,7	0,1	1,0
Total 3 principales socios comerciales [4]	88,1 (43,1)	71,9 (40,7)	69,8 (41,0)	69,9 (40,9)	70,0 (41,3)	64,3 (40,2)	61,3 (38,0)	58,7 (36,4)	56,8 (37,2)	52,8 (34,3)	54,1 (35,6)	71,9 (38,6)
Total 10 principales socios comerciales[4]	70,8 (69,7)	90,7 (69,5)	89,5 (69,9)	89,4 (69,6)	90,0 (69,7)	88,1 (68,8)	85,8 (66,0)	84,3 (63,8)	81,5 (64,8)	78,8 (61,8)	78,8 (62,9)	90,7 (66,7)
Total países desarrollados [4,5]	(78,6)	92,7 (80,0)	91,5 (80,3)	91,4 (80,4)	92,7 (80,5)	92,7 (79,7)	91,3 (76,7)	90,1 (74,5)	88,7 (74,7)	88,7 (70,9)	89,1 (72,6)	90,9 (77,0)

1. Las cifras expresan la proporción, en porcentaje, respecto del valor total de los intercambios con otros países (exportaciones más importaciones). Los países que figuran en el cuadro son los 10 a los que les correspondió una mayor participación media en el comercio exterior de Castilla y León durante el período 2000-2009.
2. La base DataComex sólo ofrece por separado información sobre los intercambios con Bélgica a partir de 1998.
3. Datos provisionales.
4. Entre paréntesis, las cifras correspondientes a España. Conviene advertir que dichas cifras se han obtenido a partir de la lista de principales socios comerciales de España, que coincide con la de Castilla y León en los tres primeros puestos, pero no en los siguientes.
5. Se han tomado como países desarrollados los miembros de la OCDE.

Fuente*: *elaboración propia a partir de la base de datos DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

confirma la singularidad del comercio exterior de Castilla y León en este ámbito. El Cuadro 1 muestra cómo la parte que les corresponde a los países desarrollados y a los socios comerciales más relevantes es sensiblemente menor en las transacciones de España con el resto del mundo (cifras entre paréntesis) que en las realizadas por Castilla y León. Una referencia más precisa es la que ofrecen el índice de Herfindhal y Hirschman normalizado y el índice de Gini (Recuadro 1). A pesar de su reducción en la última década, ambos índices presentan valores mucho más altos para estas últimas transacciones, lo que ratifica la existencia de un mayor grado de concentración (Cuadro 2).

Sin que sea necesario aportar otros argumentos, la información que se ha ofrecido hasta el mo- ▷

RECUADRO 1
ÍNDICE DE HERFINDHAL, HIRSCHMAN Y GINI

El índice de Herfindhal y Hirschman es una de las expresiones más utilizadas para estudiar la concentración del comercio internacional, ya sea por productos o por países. Se calcula sumando los cuadrados de las participaciones de cada producto o país, lo que equivale a ponderar la participación de cada uno de ellos por sí misma. En este trabajo se ha utilizado la fórmula normalizada, que acota los resultados, distribuyéndolos entre 0 y 1:

$$IHHN = \frac{\sum_{i=1}^{n}\left(\frac{x_i}{\sum_{i=1}^{n} x_i}\right)^2 - \frac{1}{n}}{1 - \frac{1}{n}}$$

En cuanto al índice de Gini, es el coeficiente estadístico por excelencia para medir la desigualdad de una distribución. Se basa en el cálculo del área comprendida entre la curva de Lorenz y la línea de equidad, de modo que cuanto más próxima a 0 supone mayor equidad en la distribución, y cuanto más próxima a 1 mayor concentración en la distribución (para mayor detalle sobre su cálculo véase por ejemplo Carrascal (2011)). Ambos índices se han calculado partiendo de la información del comercio por países suministrada por la base Data Comex, descartando las transacciones que se llevaron a cabo con aquéllos para los que, por diferentes circunstancias, no existen datos para todo el período 1995-2009. Una vez eliminados esos datos la lista es de 227 países. Para analizar la concentración por productos se ha calculado el valor de los dos índices para cada una de las divisiones de la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI) en su cuarta versión.

CUADRO 2
CONCENTRACIÓN DEL COMERCIO POR PAÍSES Y POR PRODUCTOS

	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009[2]	Media 2000-2009
Comercio por países												
España												
Importaciones												
IHH[1]	0,080	0,075	0,075	0,075	0,074	0,071	0,062	0,056	0,060	0,052	0,055	0,066
GINI	0,903	0,897	0,894	0,892	0,894	0,890	0,881	0,874	0,883	0,871	0,873	0,885
Exportaciones												
IHH[1]	0,095	0,086	0,088	0,086	0,088	0,086	0,083	0,079	0,079	0,075	0,078	0,083
GINI	0,906	0,901	0,900	0,900	0,901	0,900	0,896	0,892	0,892	0,890	0,889	0,896
Castilla y León												
Importaciones												
IHH[1]	0,387	0,422	0,418	0,397	0,382	0,337	0,308	0,249	0,233	0,186	0,212	0,314
GINI	0,970	0,971	0,969	0,970	0,969	0,965	0,961	0,957	0,954	0,948	0,951	0,961
Exportaciones												
IHH[1]	0,324	0,300	0,270	0,269	0,287	0,196	0,162	0,165	0,151	0,149	0,152	0,210
GINI	0,962	0,958	0,953	0,951	0,952	0,945	0,941	0,939	0,935	0,931	0,932	0,944
Comercio por productos												
España												
Importaciones												
IHH[1]	0,025	0,039	0,036	0,036	0,036	0,037	0,040	0,039	0,040	0,040	0,035	0,038
GINI	0,594	0,646	0,636	0,633	0,639	0,648	0,655	0,664	0,665	0,666	0,653	0,650
Exportaciones												
IHH[1]	0,065	0,061	0,060	0,059	0,062	0,061	0,054	0,051	0,052	0,047	0,044	0,055
GINI	0,684	0,676	0,670	0,671	0,674	0,676	0,676	0,678	0,677	0,671	0,666	0,674
Castilla y León												
Importaciones												
IHH[1]	0,102	0,169	0,164	0,178	0,181	0,201	0,187	0,138	0,125	0,086	0,095	0,153
GINI	0,794	0,822	0,809	0,807	0,804	0,809	0,801	0,782	0,770	0,746	0,764	0,791
Exportaciones												
IHH[1]	0,326	0,295	0,267	0,273	0,280	0,268	0,236	0,169	0,153	0,146	0,169	0,226
GINI	0,879	0,871	0,862	0,866	0,873	0,872	0,863	0,844	0,832	0,821	0,837	0,854

1. Índice de Herfindhal y Hirshman normalizado. Ver Recuadro 1.
2. Datos provisionales.
Fuente*: *elaboración propia a partir de la base de datos DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

mento sobre el reparto geográfico de las transacciones permite varias conclusiones importantes:

1. Los intercambios de Castilla y León con el resto del mundo están muy concentrados desde un punto de vista espacial (mucho más que los del conjunto del país), siendo sus principales socios comerciales los países desarrollados. Las economías no desarrolladas, a las que les corresponde una canti- ▷

dad significativa y creciente de las exportaciones e importaciones mundiales, desempeñaron un papel muy poco relevante en las transacciones castellano-leonesas durante el período objeto de estudio.

2. Una parte muy sustancial de esas transacciones tiene lugar específicamente dentro de la Unión Europea (UE), y en particular con lo que podría considerarse su eje central (UE15). Esta importante polarización de los intercambios y el sentido en que se ha producido podrían constituir un indicio de la influencia del marco institucional sobre el comercio exterior de Castilla y León. Dicho marco es mucho más propicio para los contactos con los otros miembros de la UE que con el resto de países del mundo.

3. La importante concentración geográfica de las transacciones hace que éstas no se ajusten a una concepción global del comercio internacional. Se trata de un comercio eminentemente regional (entendiendo región como grupo de países) que, como señalan algunos autores, en muchos casos sigue una lógica más propia de los intercambios nacionales que del comercio *genuinamente* internacional[3].

4. El elevado peso relativo de las economías desarrolladas en las exportaciones e importaciones de Castilla y León hace que éstas sean difíciles de encajar con los postulados de las concepciones teóricas tradicionales, como sucede con el conocido enfoque neoclásico articulado en torno al Teorema Heckscher-Ohlin. Es preciso tener en cuenta que esas concepciones explican la lógica del comercio internacional a partir de las diferencias que existen entre países (en el caso de dicho teorema, a partir de las diferencias relativas entre sus respectivas dotaciones factoriales). Al orientarse tanto el grueso de las exportaciones como de las exportaciones hacia otros territorios desarrollados –en principio, países similares– habría que recurrir a otros argumentos, más propios de contribuciones teóricas más recientes[4].

Cuando se profundiza en el análisis, pasando de la información por grandes áreas a los datos por países, la imagen de unas transacciones sumamente concentradas desde un punto de vista espacial no hace sino consolidarse. Esos datos más desagregados permiten, además, descubrir detalles importantes que el uso de información menos afinada no revela. De acuerdo con las cifras recogidas en el Cuadro 1, diez países acapararon, como media, más del 90 por 100 del comercio exterior de Castilla y León durante el período 2000-2009. La composición de esta lista no sorprende, teniendo en cuenta lo que se ha señalado con anterioridad. Por una parte, todos los países, salvo Estados Unidos y Turquía, pertenecen a la Unión Europea. Además, todos ellos, con la única excepción de Eslovenia, son miembros de la OCDE[5]. No figura en dicha lista ningún país no desarrollado, ni siquiera China, a pesar del gran protagonismo que ha adquirido esa economía en el comercio internacional en los últimos años.

Si se reduce la lista de diez a tres países vuelve a surgir la imagen de unas transacciones muy concentradas. El porcentaje acumulado por Francia, Alemania e Italia supera nada menos que el 70 por 100 del valor medio de las exportaciones y las importaciones de ese mismo período (2000-2009). Sólo los intercambios con Francia (el principal socio comercial) supusieron más del 46 por 100 de dicho valor medio.

Los detalles que se acaban de reseñar ofrecen pistas interesantes acerca de los factores que pueden explicar una configuración tan peculiar del reparto geográfico de las transacciones exteriores. En concreto, el elevado porcentaje que le corresponde a Francia y la destacada posición de Italia en la lista de principales socios comerciales de Castilla y León sugieren que el comercio exterior de esta comunidad autónoma está condicionado por la actividad de algunas empresas multinacionales originarias de esos países, que cuentan con un gran potencial productivo y son particularmente activas en el ámbito del comercio exterior. Este rasgo, que se ▷

[3] En el caso de las exportaciones e importaciones que tienen lugar en el seno de la UE, éstas son ajenas a la incidencia de la política comercial, se desarrollan en un contexto en el que está garantizada la libre movilidad de los factores, e incluso, cuando se trata de países que participan en la Unión Monetaria Europea, son operaciones realizadas en una misma moneda. Martínez González-Tablas (2000); Martínez González-Tablas (2003), Sutcliffe y Glyn (1999) y Sutcliffe y Glyn (2000).

[4] En el apartado e de este artículo se hace una referencia más completa a este tipo de cuestiones.

[5] La pertenencia a esa organización es el criterio que se ha utilizado para distinguir a los países desarrollados de los subdesarrollados, como se explica en la nota 5 del Cuadro 1.

confirmará al analizar la estructura de los intercambios por productos, tiene una gran trascendencia y, valorado junto a la gran concentración de las transacciones, ha de constituir un motivo de preocupación. Dicha preocupación se justificaría, por una parte, por el hecho de que la referida concentración conlleva en sí misma un importante riesgo, ya que tanto las exportaciones como las importaciones dependen mucho de un número muy reducido de mercados, por lo que son muy vulnerables a lo que pueda suceder en éstos. La posibilidad de establecer un vínculo entre esta situación y la intervención de un selecto grupo de empresas multinacionales acentúa el riesgo, ya que no sólo existiría dependencia de lo que ocurra en muy pocos mercados, sino que esa dependencia existiría, además, respecto de un limitado número de centros de decisión, cuyos intereses trascienden del ámbito regional.

3. Globalización y composición de los intercambios

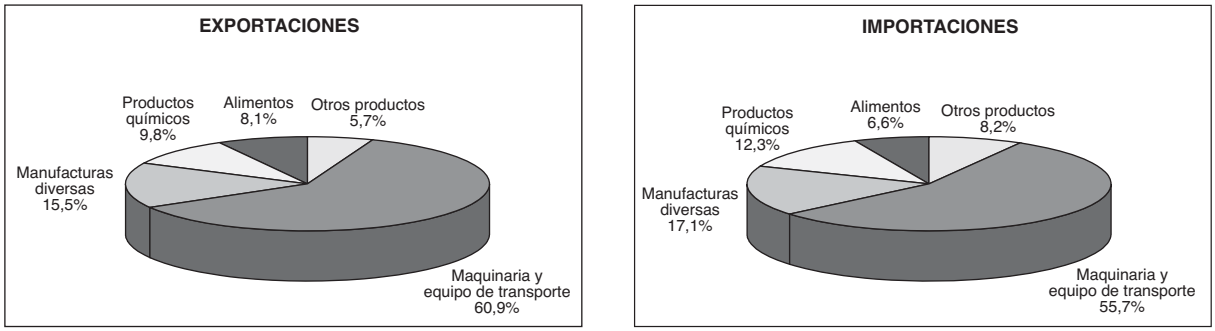
La concentración vuelve a ser la sensación dominante cuando se analiza la composición de los intercambios exteriores de Castilla y León por productos (Gráfico 2 y Cuadros 3 y 4). Se trata de una coincidencia importante entre dicha composición y la distribución geográfica de esos intercambios. Existen, además, otros nexos relevantes entre ambas:

1. El grueso de las transacciones está compuesto por las manufacturas. El predominio de este tipo de mercancías, tanto en las compras a otros países como en las ventas al exterior, es un rasgo habitual en el comercio internacional moderno, sobre todo en los intercambios entre economías desarrolladas. Conviene recordar que en el apartado anterior se puso de manifiesto que ese tipo de economías fueron las más importantes, con gran diferencia, en el comercio exterior de Castilla y León. De acuerdo con los datos facilitados por la base DataComex, reflejados en el Gráfico 2, las manufacturas a las que les correspondió un mayor protagonismo fueron en concreto las incluidas en la sección 6 (artículos manufacturados diversos) y en la sección 7 de la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional –CUCI– (maquinaria y material de transporte). El elevado peso relativo de las manufacturas se corrobora cuando se analiza la distribución de las exportaciones y las importaciones a partir de datos más desagregados. Las diez divisiones de la CUCI con un mayor peso relativo en el valor total de las transacciones exteriores de Castilla y León son precisamente las manufacturas. Las filas correspondientes a cada una de ellas aparecen sombreadas en el Cuadro 3. La suma de sus participaciones respectivas supuso casi el 78 por 100 de las exportaciones y cerca del 73 por 100 de las importaciones.

2. Al igual que la distribución geográfica de esas exportaciones e importaciones, su composición también ofrece indicios de la gran influencia ejercida por algunas empresas multinacionales ubicadas en Castilla y León. A la sección 7 de la CUCI, que incluye los intercambios de automóviles y sus componentes (en cuya fabricación están especializadas las multinacionales más representativas), le correspondió entre el 55 por 100 y el 60 por 100, como media, del valor total de las exportaciones e importaciones de Castilla y León durante el período 2000-2009 (Gráfico 2). La influencia de esas empresas se aprecia también cuando se examina la información más detallada. Las divisiones 78 y 71 (vehículos de carretera y motores y generadores) representaron entre ambas, como media, casi el 58 por 100 de las exportaciones en la última década. La relevancia de las exportaciones de neumáticos y cubiertas explica que las manufacturas de caucho fueran la tercera partida en orden de importancia, con una participación media superior al 6 por 100. En cuanto a las importaciones, las mismas divisiones 71 y 78 citadas anteriormente contribuyeron al 44 por 100 de su valor total en el mismo período (Cuadro 3)[6]. ▷

[6] La presencia de las mismas partidas en el grupo de productos más importantes de las exportaciones y las importaciones constituye un posible indicio de la existencia de comercio intraindustrial. Más adelante, en este mismo apartado, se hace una valoración de la incidencia de este fenómeno en la sección 7 de la CUCI (a la que pertenecen las divisiones 71 y 78), utilizando información mucho más desagregada y recurriendo a tres expresiones distintas del índice de Grubel y Lloyd. Ver *infra*.

GRÁFICO 2
COMPOSICIÓN POR PRODUCTOS DEL COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA Y LEÓN
(Media 2000-2009)



Fuente: elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos DataComex, de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

La gran concentración que existe en torno a los productos relacionados con el automóvil hace que resulte complicado identificar otras divisiones relevantes dentro de la composición de exportaciones e importaciones; a todas ellas les corresponde una participación muy exigua en el importe total de los intercambios. Esta tarea, no obstante, se hace algo más fácil cuando se establece una comparación con la estructura general del comercio exterior español (a través de índices de especialización y de dependencia) y cuando se integra la información que ofrecen por separado exportaciones e importaciones empleando índices basados en el saldo, como el índice del saldo relativo (conocido también como índice de ventajas comparativas reveladas) o el índice de contribución al saldo[7].

El resultado más importante del manejo de ese tipo de información (Cuadros 3 y 4) es la constatación de que Castilla y León posee un potencial exportador comparativamente mayor que el español en prácticamente todas las partidas correspondientes a la sección 0 de la CUCI (productos alimenticios y animales) y en algunas divisiones específicas de las secciones 1, 2 y 4 (bebidas y tabaco, materias primas no combustibles y grasas y aceites). Lo pone de manifiesto el índice de especialización, que toma valores superiores al 100 en los casos señalados. En casi todos ellos Castilla y León manifiesta una reducida tendencia relativa a la importación, según muestran sus tasas de dependencia, por lo que para dichos productos el saldo relativo y el índice de contribución al saldo arrojan casi siempre valores positivos. Esos valores denotarían la existencia de un foco de ventajas comparativas en torno a ese tipo de mercancías, en su mayor parte relacionadas con la agricultura y la ganadería, y que podrían vincularse con la dotación de recursos naturales de la región[8].

Una composición de las transacciones como la que se ha descrito, marcada fundamentalmente por la gran relevancia de un número muy reducido de ▷

[7] Los índices de especialización y de dependencia se han calculado a partir de las siguientes fórmulas:

$$IE_i 0 \frac{\frac{X_{CyLi}}{\sum_i X_{CyLi}}}{\frac{X_{Ei}}{\sum_i X_{Ei}}} 100; \quad ID_i = \frac{\frac{M_{CyLi}}{\sum_i M_{CyLi}}}{\frac{M_{Ei}}{\sum_i M_{Ei}}} 100;$$

Las expresiones empleadas para el cálculo de los dos índices de ventajas comparativas reveladas y de contribución al saldo son:

$$VCR_i = \frac{X_i - M_i}{X_i + M_i} 100; \; ICS_i = \frac{X_i - M_i}{\frac{\sum_i X_i + \sum_i M_i}{2}} 100 - \frac{X_i + M_i}{\frac{\sum_i X_i + \sum_i M_i}{2}} \frac{\frac{\sum_i X_i - \sum_i M_i}{\sum_i X_i + \sum_i M_i}}{2} 100$$

X representa las exportaciones, *M* las importaciones, el subíndice *i* hace referencia a cada una de las divisiones de la CUCI y los subíndices *C* y *L* y *E* se refieren respectivamente a Castilla y León y a España.

[8] La influencia de dicha dotación se vería confirmada por el hecho de que las producciones menos compatibles con ella, como, por ejemplo, las frutas o los pescados, no formarían parte de las ventajas, sino de las desventajas comparativas de la región (Cuadro 4). En el ámbito de las manufacturas resulta mucho más complicado encontrar un núcleo de actividades, al margen de las vinculadas con el sector del automóvil, con un papel relevante en el comercio exterior de Castilla y León. El índice de especialización sólo supera el umbral 100 en divisiones relacionadas con ese sector y en cuatro divisiones más: productos químicos inorgánicos, productos farmacéuticos, resinas y aceites esenciales y materiales de construcción (Cuadro 3).

CUADRO 3
COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA Y LEÓN POR DIVISIONES. MANUFACTURAS. DATOS MEDIOS 2000-2009[1]

Código[2]	División CUCI	Porcentaje de las exportaciones	Porcentaje de las importaciones	Índice de especalización[3]	Índice de dependencia[3]	IVCR[4]	ICS[5]
51	Productos químicos orgánicos	0,8	2,3	47,3	86,5	-1,5	-49,0
52	Productos químicos inorgánicos	0,4	2,9	130,1	515,5	-2,5	-72,0
53	Tintes y curtientes	0,2	0,3	17,1	50,6	-0,1	-50,4
54	Productos farmacéuticos	5,5	3,5	168,1	104,6	2,0	22,8
55	Resinas y aceites esenciales	2,0	0,4	132,5	39,5	1,6	69,7
56	Abonos (excepto grupo 272)	0,0	0,3	11,1	132,7	-0,3	-85,3
57	Plásticos sin transformar	0,3	1,3	15,7	79,5	-1,0	-59,6
58	Plásticos transformados	0,5	0,8	56,8	109,3	-0,4	-28,2
59	Otros productos químicos	0,2	0,6	23,4	49,3	-0,4	-44,8
61	Cuero y manufacturas de cuero	0,1	0,1	41,0	49,9	0,0	5,9
62	Manufacturas de caucho	6,2	3,7	395,3	411,5	2,5	26,8
63	Manufacturas de corcho y madera	0,4	0,4	64,4	94,4	-0,1	-7,0
64	Papel, cartón y derivados	1,4	1,5	83,1	96,3	-0,1	-1,7
65	Hilos, tejidos y confección	0,4	1,2	20,2	75,7	-0,8	-48,1
66	Manuf. de minerales no metálicos	1,6	1,2	54,7	106,9	0,4	15,7
67	Hierro y acero	2,9	4,1	79,7	127,7	-1,2	-17,3
68	Metales no ferrosos	0,6	1,0	36,9	71,3	-0,4	-25,9
69	Otras manufacturas de metales	2,0	3,8	71,5	178,9	-1,9	-30,4
71	Motores y generadores	12,9	5,3	543,1	199,7	7,6	42,2
72	Maquin. industrial especializada	0,4	2,0	27,5	92,7	-1,6	-67,3
73	Máquinas para trabajar metales	0,4	0,5	64,5	104,7	-0,1	-8,6
74	Maquinaria y equipo industrial	1,2	5,9	34,1	148,1	-4,6	-64,2
75	Maquinaria de oficina	0,1	0,1	8,1	4,1	0,0	-27,5
76	Equipo de telecomunicaciones	0,0	0,5	1,5	13,9	-0,5	-87,9
77	Maquinaria y aparatos	1,0	3,7	23,8	77,5	-2,7	-55,8
78	Vehículos de carretera	44,9	37,7	206,4	253,8	7,2	10,3
79	Otro equipamiento de transporte	0,0	0,1	1,1	7,1	-0,1	-62,5
81	Materiales de construcción	0,5	0,5	100,8	103,4	0,0	5,7
82	Muebles y sus partes	0,3	1,1	30,0	134,7	-0,8	-55,5
83	Artículos de viaje	0,0	0,0	3,0	12,9	0,0	-73,3
84	Prendas y accesorios de vestir	0,2	0,7	8,3	21,1	-0,5	-54,0
85	Calzado	0,0	0,1	1,9	10,7	0,0	-34,6
87	Instrumen. y aparatos científicos	0,1	0,9	15,9	62,4	-0,8	-70,3
88	Equipo y material fotográfico	0,0	0,0	1,6	6,3	0,0	-80,3
89	Manufacturas diversas	0,5	1,2	17,4	40,0	-0,8	-41,4
91	Paquetes postales sin clasificar	0,0	0,0	0,6	1,2	0,0	nd
93	Transacciones especiales sin clas	0,0	0,5	64,9	103,0	0,7	29,0
94	Conjuntos industriales sin clas.	1,2	0,0	nd	nd	0,0	nd
96	Monedas (excepto oro)	0,0	0,0	nd	nd	0,0	nd
97	Oro no monetario	0,0	0,0	0,0	3,3	0,0	nd
99	Tráfico confidencial	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	nd

1. Las filas que aparecen sombreadas son las que corresponden a la lista de las 10 secciones más importantes del conjunto de transacciones comerciales exteriores registradas en Castilla y León a lo largo del período 2000-2009. Su participación en el valor total de éstas fue del 75,3%.
2. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006. Se ha suprimido la información que la base DataComex ofrece para algunas rúbricas que no figuran en la relación oficial de la División Estadística de las Naciones Unidas y para las que, además, de acuerdo con esa base, no se produjeron transacciones.
3. Los índices de especialización y de dependencia no pueden calcularse, y, por ello, la información correspondiente aparece como no disponible (nd) en aquellos casos en que la base de datos no recoge transacciones para el conjunto de España, lo que hace que el denominador de los índices sea cero. Ver nota 7.
4. Índice de ventajas comparativas reveladas o índice de saldo relativo. Está expresado en porcentaje. No puede calcularse y, por tanto, figura como no disponible (nd) en aquellos casos en los que no se produjeron transacciones en Castilla y León, lo que hace que el denominador del índice sea cero. Ver nota 7.
5. Índice de contribución al saldo. Ver nota 7.

Fuente*: *elaboración propia a partir de la base de datos DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

partidas, podría justificarse desde un punto de vista teórico atendiendo al papel que cumplen las economías de escala y otros factores que favorecen la polarización de la actividad económica. Como consecuencia del impacto que ejercen estos factores, dicha actividad tiende a concentrarse en determinados espacios, cuya especialización se va acentuando, lo que acaba reflejándose en la estructura de su comercio exterior. De acuerdo con la teoría que apoya este punto de vista (la denominada nueva geo- ▷

CUADRO 4
COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA Y LEÓN POR DIVISIONES. MATERIAS PRIMAS. DATOS MEDIOS 2000-2009[1]

Código[2]	División CUCI	Porcentaje de las exportaciones	Porcentaje de las importaciones	Índice de especalización	Índice de dependencia	IVCR[3]	ICS[4]
00	Animales vivos	0,3	0,1	146,4	139,5	11,0	0,1
01	Carne y preparados de carne	2,1	0,1	163,3	102,6	63,1	1,6
02	Productos lácteos y huevos	0,9	0,3	172,5	155,2	-6,4	-0,2
03	Pescado o crustáceos y moluscos	0,2	0,2	16,5	60,9	-66,6	-1,0
04	Cereales y preparados de cereales	1,0	0,2	169,0	75,5	14,5	0,2
05	Legumbres y frutas	0,8	0,3	12,2	106,6	-24,4	-0,6
06	Azúcar y preparados de azúcar	0,5	0,3	183,1	139,7	18,9	0,2
07	Café, té, cacao y especias	0,6	0,1	169,9	62,9	36,7	0,3
08	Pienso para animales	0,9	0,2	326,1	79,6	35,3	0,5
09	Preparados comestibles	0,7	0,4	162,4	84,3	34,4	0,3
11	Bebidas	0,9	0,0	67,7	26,7	68,4	0,8
12	Tabaco y sus productos	0,1	0,0	86,8	0,4	95,8	0,1
21	Cueros y pieles	0,2	0,0	187,5	76,1	67,7	0,2
22	Semillas	0,0	0,1	146,0	43,1	-67,7	-0,2
23	Caucho en bruto	0,0	0,9	13,4	283,9	-98,2	-0,7
24	Corcho y madera	0,1	0,3	72,0	106,5	-61,3	-0,4
25	Pasta y desperdicios de papel	0,2	0,1	133,7	125,8	-11,9	0,0
26	Fibras textiles	0,1	0,0	29,2	25,5	22,5	0,0
27	Abonos en bruto	0,3	0,0	79,5	39,1	53,4	0,2
28	Menas y desechos de metales	0,1	0,3	21,8	15,2	-43,7	-0,2
29	Productos animales y vegetales	0,4	0,2	103,5	123,7	3,7	0,0
32	Huya, coque y briquetas	0,0	0,0	5,0	7,8	-75,8	0,0
33	Petróleo y derivados	0,0	0,1	0,8	2,1	-75,4	-0,2
34	Gas natural y manufacturado	0,0	0,0	0,2	0,4	-97,3	0,0
35	Corriente eléctrica	0,1	0,0	28,3	0,3	nd	0,1
41	Grasas de origen animal	0,1	0,1	252,7	325,4	11,0	0,0
42	Aceites y grasas vegetales	0,0	0,0	0,5	29,4	63,1	-0,1
43	Ceras y grasas procesadas	0,0	0,0	147,4	21,2	-6,4	0,0

1. Ninguna de las secciones del cuadro pertenece a la lista de las 10 más importantes del conjunto de transacciones comerciales exteriores registradas en Castilla y León a lo largo del período 2000-2009. En cuanto a los índices de especialización y de dependencia, consultar la nota 12.
2. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006. Se ha suprimido la información que la base DataComex ofrece para las rúbricas con la denominación "intrastat", que no figuran en la relación oficial de la División Estadística de las Naciones Unidas y para las que, además, de acuerdo con esa base, no se produjeron transacciones. La citada base DataComex asigna a esas rúbricas los códigos 19, 39 y 49.
3. Índice de ventajas comparativas reveladas o índice de saldo relativo. Está expresado en porcentaje. No puede calcularse y, por tanto, figura como no disponible (nd) en aquellos casos en los que no se produjeron transacciones en Castilla y León, lo que hace que el denominador del índice sea cero. Ver nota 7.
4. Índice de contribución al saldo. Ver nota 7.

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

grafía económica), el único límite que encontraría esa polarización sería la influencia de otros factores, como los costes de transporte, que operan en sentido contrario, es decir, que fomentan la dispersión de esa actividad económica[9].

Algunos rasgos relevantes del comercio exterior de Castilla y León son, en principio, bastante coherentes con esta interpretación. Por una parte, ésta es compatible con los intercambios entre territorios análogos (desarrollados). Basta con que cada uno de ellos se especialice en determinadas ramas por efecto de los factores que contribuyen a la concentración de la producción –que no dependen de sus características diferenciales– y que luego se intercambien los bienes fabricados por dichas ramas. Por otro lado, la dinámica de algunos sectores muy relevantes en los intercambios exteriores de la comunidad autónoma, como ocurre con la fabricación de automóviles, está muy relacionada con el aprovechamiento de las economías de escala. La importancia de éstas se ve acrecentada, además, por la repercusión de algunas circunstancias concretas, como la estrategia aplicada por la empresa más destacada de ese sector (Fasa Renault), que intenta apurar al ▷

[9] En sintonía con lo que supuso la aparición de la nueva teoría del crecimiento o la nueva teoría pura del comercio internacional en los años noventa del siglo pasado, la nueva geografía económica ha intentado también desde entonces integrar en el análisis económico las consecuencias de un marco de competencia imperfecta, en este caso para mejorar la comprensión de la localización de las actividades productivas. El Premio Nobel Paul Krugman fue el primero en realizar aportaciones relevantes en esa línea, comenzando por el célebre artículo publicado en el *Journal of Political Economy*, Krugman (1991).

máximo esas economías, asignando a cada planta la fabricación de un solo modelo o un número muy limitado de éstos[10].

La reducción de los costes de transporte y los avances institucionales ligados al proceso de globalización obligan a pensar en una influencia creciente de las economías de escala y del resto de factores que fomentan la concentración de las actividades productivas[11]. Como consecuencia de ello, cabría esperar un aumento de la especialización y, por tanto, una progresiva concentración de la estructura por productos de los intercambios. Los datos que recoge el Cuadro 2 no parecen encajar, sin embargo, con esa previsión. Los valores del índice de Herfindhal y Hirschman y del índice de Gini, calculados a partir de la composición por productos de las exportaciones y de las importaciones de Castilla y León, se mantienen en niveles altos respecto de los alcanzados en España, pero no se han ajustado, en general, a una trayectoria creciente. De hecho, su valor se ha reducido de forma significativa a partir de los primeros años de la década (Cuadro 2). Podría hablarse, por lo tanto, desde entonces, de una dinámica de diversificación de las transacciones, contraria a lo que pronosticaría la nueva geografía económica.

Un resultado como el que se acaba de presentar podría considerarse un síntoma más de la escasa incidencia de la dinámica de la globalización sobre la trayectoria económica de la comunidad autónoma, y específicamente sobre su comercio exterior. No obstante, podría argumentarse también que esa dinámica podría haber propiciado una diversificación y no una concentración de los intercambios. Para defender esta última tesis habría que cambiar de referentes teóricos, recurriendo a aquéllos que sostienen que en las transacciones entre países desarrollados es habitual asistir a procesos de «desespecialización» y de aumento de intercambios de productos similares (comercio intraindustrial). Los argumentos teóricos que se utilizan para avalar esa posibilidad son bastante variados, aunque los más utilizados son aquéllos que se basan en la ausencia de competencia perfecta, en la diferenciación de productos y, de nuevo, en las economías de escala[12].

La trascendencia de ese tipo de economías en las ramas que cuentan con más relevancia en las exportaciones e importaciones de Castilla y León, la tendencia a la diversificación de éstas y el elevado peso de los intercambios con países desarrollados invitan a pensar en unas transacciones que podrían estar muy marcadas por el citado comercio intraindustrial. Para contrastar esa posibilidad se ha calculado el valor que alcanzan diferentes expresiones del índice de Grubel y Lloyd para los intercambios en los que se han detectado más exportaciones e importaciones en ambos sentidos: los de la sección 7 de la CUCI (maquinaria y material de transporte)[13]. Para reducir el problema que supone la agregación estadística en la identifi- ▷

[10] No conviene perder de vista que, si bien permite un mejor aprovechamiento de las economías de escala, esta estrategia hace que la producción y las exportaciones de las factorías de Renault dependan estrechamente del éxito comercial del modelo o modelos cuya fabricación les confíe la multinacional. En esas circunstancias, el riesgo y la vulnerabilidad a los que se hizo referencia en el apartado 3 aumentan. Resulta relativamente fácil que se produzcan situaciones como la que se vivió recientemente en Valladolid como consecuencia de las escasas ventas del «Modus». Gardin (2006).

[11] Aunque pueden entrar en juego otros factores, se ha constatado empíricamente que la ubicación de esas actividades depende sobre todo del arbitraje que se establece entre los costes de transporte (y otros obstáculos a los intercambios) y las economías de escala. Si los primeros se reducen, la localización de la producción pasa a ser determinada fundamentalmente por las segundas. El aprovechamiento de éstas impulsa una progresiva concentración de dicha producción. Brainhart (1997).

[12] Existe, no obstante, la posibilidad de que influyan también las dotaciones factoriales. Esa influencia es factible en el caso de que los productos intercambiados sean similares, pero difieran en función de su calidad (comercio intraindustrial vertical). Puede encontrarse una reflexión interesante sobre los fundamentos teóricos del comercio intraindustrial en general en un conocido estudio sobre la especialización en el marco de la UE, publicado por la Comisión Europea. Aiginger et al. (1999).

[13] Las fórmulas empleadas para calcular el índice de Grubel y Lloyd son las siguientes:

$$IGL_{ma} = \frac{1}{n}\sum_{i=1}^{n}\left(1-\frac{|Xi\text{-}Mi|}{(Xi+Mi)}\right); \quad IGL_{mp} = \frac{\sum_{i=1}^{n}|Xi-Mi|}{\sum_{i=1}^{n}(X_i+M_i)};$$

$$IGL_{co} = \frac{\sum_{i=1}^{n}(X_i+M_i)-\sum_{i=1}^{n}|X_i\text{-}M_i|}{\sum_{i=1}^{n}(X_i+M_i)-\left|\sum_{i=1}^{n}Xi-\sum_{i=1}^{n}Mi\right|}$$

La primera (*IGLma*) es una media aritmética, que parte de la expresión simple del índice de Grubel y Lloyd. La segunda (***IGLmp***) es una media ponderada. La tercera (*IGLco*) es la fórmula corregida, que trata de evitar la influencia del desequilibrio comercial en la percepción del comercio intraindustrial. Esa distorsión no afecta de manera significativa al comercio exterior de Castilla y León –con una tasa de cobertura siempre cercana al 100–, pero sí al patrón que se utiliza como referencia (el conjunto de exportaciones e importaciones españolas).

CUADRO 5
MAQUINARIA Y MATERIAL DE TRANSPORTE
ÍNDICES DE GRUBEL Y LLOYD[1]

	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009[2]	Media 2000-2009
Castilla y León:												
Media simple	0,10	0,14	0,14	0,14	0,15	0,14	0,15	0,15	0,16	0,16	0,16	0,15
Media ponderada	0,28	0,35	0,46	0,44	0,43	0,48	0,50	0,49	0,49	0,39	0,32	0,43
Índice corregido	0,32	0,36	0,49	0,46	0,46	0,50	0,52	0,50	0,50	0,43	0,39	0,46
España:												
Media simple	0,45	0,45	0,47	0,47	0,46	0,46	0,45	0,46	0,45	0,47	0,47	0,46
Media ponderada	0,63	0,65	0,69	0,69	0,70	0,71	0,72	0,72	0,69	0,65	0,67	0,69
Índice corregido	0,65	0,75	0,78	0,78	0,79	0,83	0,87	0,87	0,85	0,76	0,72	0,80

1. Los cálculos se han efectuado con el mayor nivel de desagregación que permite la CUCI (5 dígitos).
2. Datos provisionales.
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

cación del comercio intraindustrial se ha trabajado con la información más detallada que ofrece la CUCI (datos con un nivel 5 de desagregación)[14].

Las cifras que se han obtenido, recogidas en el Cuadro 5, ponen de manifiesto que el referido comercio intraindustrial es, a pesar de todos los indicios reseñados anteriormente, poco relevante en el comercio exterior de la comunidad autónoma. Llama particularmente la atención el bajo nivel que alcanza la media aritmética del índice de Grubel y Lloyd para la sección 7, así como la gran distancia que existe entre los valores registrados en Castilla y León y los correspondientes al conjunto de España. Existe, además, un detalle interesante que no conviene pasar por alto: las cifras de Castilla y León difieren mucho según se calcule la media aritmética o la media ponderada. La magnitud y el sentido de esa diferencia denotan que el comercio intraindustrial no afecta de forma homogénea a todas las partidas de la sección 7, sino fundamentalmente a las que concentran una mayor proporción de intercambios, entre las que sobresalen, como se sabe, las vinculadas al sector del automóvil. Puede afirmarse, a partir de esta constatación, que, buscando una interpretación teórica del comportamiento del sector exterior de Castilla y León, se tropieza de nuevo con la influencia ejercida por las actividades con más peso en éste, controladas en su mayor parte por un número reducido de multinacionales. No sería muy descabellado señalar que sería más bien el criterio de ésas empresas (y no una lógica teórica concreta) lo que permitiría explicar la esencia del funcionamiento de ese sector.

4. Conclusiones

El reciente avance de la globalización ha tenido una escasa incidencia en el comercio exterior de Castilla y León, como pone de manifiesto la acusada regionalización de dicho comercio durante los últimos quince años.

La existencia de una gran concentración de las transacciones por países se ha visto acompañada de una gran concentración por productos. Las características y la intensidad de ambas invitan a sospechar que en el origen de la polarización de los intercambios está el protagonismo de un reducido grupo de empresas multinacionales, originarias de los países que cuentan con más peso en esos intercambios y que están especializadas en la fabricación de las mercancías que alcanzan una mayor participación en ellos.

No es fácil relacionar las transacciones exteriores de la región con una lógica teórica concreta. ▷

[14] La identificación y cuantificación del comercio intraindustrial es una cuestión compleja, que lleva asociados problemas importantes. Lobejón (2001). Uno de los más relevantes es el que afecta a la imposibilidad de contar con información precisa sobre transacciones de productos realmente idénticos. Hay autores que consideran que, de hecho, este problema hace que sea prácticamente imposible medir la intensidad de ese tipo de comercio a partir de índices como el propuesto por Grubel y Lloyd. Fontagné y Freudenberg (1997).

Las explicaciones más tradicionales del comercio internacional sólo encajan con la existencia de un modesto núcleo de ventajas comparativas en torno a productos relacionados con la agricultura y la ganadería, que aprovecharían la dotación de recursos naturales de la región. El resto del perfil de la estructura de ventajas y desventajas comparativas está más relacionado con factores como las economías de escala, que tienen mayor relevancia en las explicaciones más recientes del funcionamiento del comercio internacional.

El proceso de globalización no ha conducido a un aumento de la concentración de la estructura por productos de los intercambios, en contra de lo que pronostica la denominada nueva geografía económica. Se aprecia, de hecho, cierta tendencia a la dispersión, que podría ser compatible con la existencia de unas transacciones dominadas por el intercambio de bienes similares (comercio intra-industrial). Puede comprobarse, no obstante, que ese tipo de comercio tiene una incidencia muy escasa y que está muy vinculado al elemento que parece condicionar, en última instancia, el comportamiento general de las exportaciones y las importaciones de Castilla y León: las decisiones de las empresas multinacionales que asumen el control de una proporción muy importante de su comercio exterior.

Bibliografía

[1] AIGINGER, K. *et al.* (1999): «Specialization and (geographic) concentration of European manufacturing», *WIFO Working Paper*, nº 1, WIFO. Comisión Europea, Viena.

[2] BRAINHART, L. (1997): «An empirical assessment of the proximity-concentration trade-off between multinational sales and trade», *American Economic Review*, nº 4, pp. 520-544, Pittsburgh.

[3] CARRASCAL, U. (2011): Estadística descriptiva con Microsoft Excel 2010, Editorial Ra-Ma, Madrid.

[4] CARRASCAL. U. y LOBEJÓN, L.F. (2010): «El comercio exterior de Castilla y León en el marco de la globalización», *Internacionalización e innovación: factores clave para el éxito empresarial. 12º Congreso de Economía de Castilla y León*, pp. 1-15, Valladolid.

[5] FONTAGNÉ, L.y FREUDENBERG, M. (1997): «Intra-industry trade: Methodological issues reconsidered», *CEPII Working Paper*, nº 1*,* París.

[6] GARDIN, R. (2006): «L'automobile française: une filière majeure en mutation»*, Avis et rapports du Conseil Économique et Socia*l, la Documentation Française, Paris.

[7] KRUGMAN, P. (1991): «Increasing returns and economic geography», *Journal of Political Economy*, nº 49, pp. 483-499, Chicago.

[8] LOBEJÓN, L.F. (2001): El comercio internacional, Akal, Madrid.

[9] MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A. (2000): Economía política de la globalización. Ariel, Barcelona.

[10] MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A. (2003): «Reflexión metodológica en torno a la globalización», *Revista de Economía Mundial,* nº 9, pp. 83-110. Huelva.

[11] OMC (2009): Informe sobre el comercio mundial 2008. El comercio en un mundo en proceso de globalización, Organización Mundial del Comercio, Ginebra.

[12] SUTCLIFFE, R. y GLYN, A. (2000): «Los indicadores de la globalización y sus interpretaciones erróneas», *Mientras Tanto*, nº 56, 2000, pp. 58-80, Barcelona.

[13] SUTCLIFFE, R. y GLYN, A. (1999): «Still Underwhelmed: Indicators of Globalization and Their Misinterpretation» *Review of Radical Political Economy*, nº 1, pp. 111-131, Thousand Oaks, California.